



nailos

Estudios
Interdisciplinares
de Arqueología



3

Julio 2016
OVIEDO

NAILOS: Estudios Interdisciplinares de Arqueología
Número 3
Oviedo, 2016
ISSN 2340-9126
e-ISSN 2341-1074

Asociación de
Profesionales
Independientes de la
Arqueología de
Asturias



Consejo Asesor

Esteban Álvarez Fernández
Universidad de Salamanca

Xurxo Ayán Vila
Universidad del País Vasco

Antonio Blanco González
Universidad de Valladolid

Belén Bengoetxea Rementería
Universidad del País Vasco

Carlos Cañete Jiménez
CCHS-CSIC

Enrique Cerrillo Cuenca
Investigador independiente

Miriam Cubas Morera
University of York

Ermengol Gassiot Ballbé
Universitat Autònoma de Barcelona

Alfredo González Ruibal
Incipit-CSIC

Francesc Xavier Hernández Cardona
Universitat de Barcelona

José María Martín Civantos
Universidad de Granada

Iván Muñiz López
Universidad Nacional de Educación a Distancia

Andrew Reynolds
University College London

Joseba Ríos Garaizar
Centro Nacional de Investigación sobre la Evolución Humana

Dídac Román Monroig
Universitat de Barcelona

José Carlos Sánchez Pardo
Universidade de Santiago de Compostela

Alfonso Vigil-Escalera Guirado
Universidad del País Vasco

Consejo Editorial

David Álvarez-Alonso
Universidad Nacional de Educación a Distancia

Valentín Álvarez Martínez
Arqueólogo

Luis Blanco Vázquez
Arqueólogo

Jesús Fernández Fernández
Universidad de Oxford / La Ponte-Ecomuséu

José Antonio Fernández de Córdoba Pérez
Arqueólogo

Alejandro García Álvarez-Busto
Universidad de Oviedo

Carlos Marín Suárez
Universidad de la República, Uruguay

Alejandro Sánchez Díaz
Arqueólogo

David González Álvarez
Secretario Incipit-CSIC/Durham University

Fructuoso Díaz García
Director Fundación Municipal de Cultura de Siero

naïlos

Estudios Interdisciplinares de Arqueología

ISSN 2340-9126
e-ISSN 2341-1074
C/ Naranjo de Bulnes 2, 2º B
33012, Oviedo
secretario@naïlos.org
www.naïlos.org

Naïlos nº 3. Julio de 2016
© Los autores

Edita:

Asociación de Profesionales Independientes de la Arqueología de Asturias (APIAA).
Hotel de Asociaciones Santullano.
Avenida Fernández Ladreda nº 48.
33011. Oviedo.
presidencia@asociacionapiaa.com
www.asociacionapiaa.com

Lugar de edición: Oviedo

Depósito legal: AS-01572-2013



CC BY-NC-ND 4.0 ES

Se permite la reproducción de los artículos, la cita y la utilización de sus contenidos siempre con la mención de la autoría y de la procedencia.

NAILOS: Estudios Interdisciplinares de Arqueología es una publicación científica de periodicidad anual, arbitrada por pares ciegos, promovida por la Asociación de Profesionales Independientes de la Arqueología de Asturias (APIAA)

Bases de datos que indizan la revista | Bielefeld Academic Search Engine (BASE); Biblioteca Nacional de España; CARHUS Plus+ 2014; Catàleg Col·lectiu de les Universitats de Catalunya (CCUC); Catalogo Italiano dei Periodici (ACNP); CiteFactor; Copac; Dialnet; Directory of Open Access Journals (DOAJ); Dulcinea; Elektronische Zeitschriftenbibliothek (EZB); Geoscience e-Journals; Interclassica; MIAR; NewJour; REBIUN; Regesta Imperii (RI); Sherpa/Romeo; Ulrich's-ProQuest; Worldcat; ZDB-network; CAPES; ERIH PLUS; ISOC; Latindex; SUDOC; SUNCAT

Altamira vista por los españoles es un libro imprescindible, como la propia cueva de Altamira, por su mirada polifacética y crítica sobre la percepción subjetiva que la sociedad tiene (tenemos) sobre nuestro bien común histórico. La profundidad de las reflexiones derivadas de los comentarios de los libros de visitas, algunas de los cuales denotan una genialidad e imaginación desbordantes que harán echarse unas carcajadas a quién las lea, no dejarán indiferente a nadie, sea miembro de la academia, un aficionado a la arqueología o un amante de Altamira. Su actualidad y urgencia convierten al libro en una guía no solo sobre el estado en el que se encuentra el debate en torno a la cueva o el propio debate en la academia y en la arqueología, sino que también sitúa el problema de la gestión del bien común histórico en unas coordenadas históricas concretas. Como finaliza el propio autor: «hemos intentado... [recuperar] esas voces subalternas que casi nunca son escuchadas por los académicos y los políticos. Con estas reflexiones populares intentamos echar más leña al fuego de un debate más que necesario, sobre todo en los tiempos que corren» (p. 214). Sin duda, una lectura más que recomendable. 🍷

BIBLIOGRAFÍA

AYÁN VILA, Xurxo y GAGO, Manuel (2012). *Herdeiros pola forza*. Ames: Editorial 2.0.

EL PATRONATO DE ALTAMIRA (2016). *El mundo*, Madrid, 12 de febrero de 2016

TRIGGER, Bruce (2009). *A history of Archeological Thought*. Cambridge: Cambridge University Press.

ZIZEK, Slavoj (2012). *Viviendo en el final de los tiempos*. Madrid: Akal.

Tim Murray

From Antiquarian to Archaeologist: The History and Philosophy of Archaeology

Barnsley (South Yorkshire): Pen and Sword Books. 2014.

261 p.: il. (Pen and Sword Archaeology).

ISBN 978-1-783-463-527

Fructuoso Díaz García

Fundación Municipal de Cultura de Siero. [fructuosodg@ayto-siero.es]

No son muy frecuentes en el modesto espacio editorial de la arqueología española los libros que reúnen una selección ordenada y revisada de una parte de la obra de un autor vivo; ahora recordamos uno de Margarita Díaz-Andreu (2003) y otro de Alfonso Moure (2006); ni tampoco los que, conocidos en el mundo-libro anglosajón como *companions* o *readers*, agrupan una selección de trabajos de diversos especialistas sobre algún tema concreto; en el caso de la Arqueología

citaremos como ejemplo los de Fagan (1997), Bintliff (2004) y Murray y Evans (2008). Son obras útiles para el lector especializado, el estudiante avanzado y el investigador que lee; no solo por facilitar el acceso a textos de difícil o trabajoso acceso, sino, sobre todo, por el significado esfuerzo de evaluación, selección, corrección y finalmente edición de las publicaciones de unos autores que tienen así la oportunidad de ofrecer una cuidada selección de su obra, a la que se añaden en los mejores casos algún capítulo introductorio e índices analíticos.

Este es el caso del libro que nos interesa aquí. Su autor, Tim Murray, profesor de Arqueología en la Universidad Charles La Trobe de Melbourne (Australia) desde 1995, es en la actualidad director del *Centre for the Archaeology of the Modern World* (CAMW) (Lucas 2007); y es, por otro lado, uno de los más destacados especialistas en la joven subdisciplina de la Historia de la Arqueología (Ruiz Zapatero 2011:64). Murray ha reunido en esta obra un total de quince piezas (la primera escrita expresamente para la ocasión) que resumen su trabajo relativo a la historia y la filosofía de la arqueología elaborado y defendido durante décadas. Son un total de siete artículos publicados en revistas como *Antiquity*, *Bulletin of the History of Archaeology* (la revista de referencia en la materia, dirigida por el propio Murray), *World Archaeology* y *Archaeological Dialogues* y siete capítulos de libros editados por varias de las principales universidades europeas (Cambridge, Oxford, Gotemburgo, Amsterdam y San Petesburgo). Por otro lado, dentro de una temática tan específica, pueden diferenciarse cuatro grupos de piezas en el libro: las dedicadas a la historia de la arqueología en general (Capítulos 1, 6, 9 y 15), las referidas al mundo de los anticuarios (10, 12), las dedicadas a la arqueología del siglo XIX (2, 3, 4, 7, 11, 13 y 14) y finalmente al siglo XX (10, 12). El criterio seguido para la ordenación de los textos ha sido el de la fecha de edición de los originales, y de este modo se puede apreciar el trabajo desarrollado por Murray desde 1990 hasta 2012.

El libro es una excelente herramienta para introducirse en la Historia de la Arqueología de la mano de uno de sus mayores defensores y propagadores, aunque la variedad de temáticas y su lejanía del área peninsular y la repetición de ideas no permitirán una lectura tan cómoda como si se tratase de un manual metodológico que, por otro lado, la creciente importancia de la disciplina está demandando.

Aunque la historia de la arqueología ha sido practicada desde antiguo por sus propios profesionales (Cañal 1893, Hernández-Pacheco 1923), lo cierto, como afirma Murray, es que si la concebimos como la historia científica de una disciplina científica (Marín 2005:25) su vida es mucho más corta, y no puede llevarse más allá de mediados de los años cincuenta del siglo XX cuando, por otro lado, tiene lugar la expansión cuantitativa y cualitativa de todas las ciencias (incluida la Arqueología) y la inevitable aparición de problemas conceptuales, epistemológicos y ontológicos en ellas (página 9).

Murray no abandona en ningún momento a lo largo del libro la idea de que la Historia de la Arqueología, para serlo en plenitud, debe estar vinculada de forma inevitable y consciente a los métodos y orientaciones de la filosofía y la sociología de la ciencia; los estudios sociológicos son los que permiten desentrañar los engranajes de la producción del conocimiento arqueológico, de tal modo que no puede escribirse una buena historia de la arqueología si se da la espalda a la historia de la ciencia (páginas 15, 16, 150, 176 y 177). Claro que no debió de ser muy difícil en su caso romper con las viejas formas conmemorativas o positivistas de historiar la disciplina cuando sus mentores y maestros han sido historiadores de la ciencia como Ian Langham, historiadores de la arqueología como Robert Dreher, Bruce Trigger, Alain Schnapp y Christopher Evans, e historiadores de la antropología como Douglas R. Givens. En el caso español, desgraciadamente, y dada la parcelación disciplinar y geográfica de la vida académica, un modesto historiador de la arqueología puede descubrir que existen excelentes historiadores de la ciencia e historiadores de cualquier otra disciplina social o humanística cuyas obras y metodologías pueden ser muy sugerentes mucho después de su etapa de formación.

La Sociología y la Filosofía de la Ciencia son fundamentales para un historiador de la Arqueología cuando acepta para su trabajo que tiene una proyección científica y está sometido a numerosas contingencias históricas y culturales (página 10). Murray muestra en el libro numerosos ejemplos de la relativa dependencia que la elaboración del conocimiento arqueológico tiene respecto del conglomerado social del que forma parte y, en particular, de la íntima relación que la arqueología y la historia han tenido a lo largo de los siglos XIX y XX con la formación de identidades, la fundamentación histórica de pueblos y naciones y la justificación de políticas colonizadoras y etnicistas (páginas 10, 15, 19, 69, 80, 82, 88, 103, 104, 112, 246, 248); también lo importante que resulta la tradición académica, el marco institucional y el complejo y ambiguo contexto intelectual (páginas 152, 176). La arqueología, entonces, la de cualquier época, estaría formada por una red de productores y consumidores de conocimiento arqueológico que se cruzan en diferentes contextos institucionales, sociales, políticos y culturales (página 179).

Y por este motivo considera que la Historia de la Arqueología tiene un sentido principal y una misión que cumplir en el entramado disciplinar de la Arqueología: lo que justifica su existencia es su capacidad para comprender la naturaleza del conocimiento arqueológico en particular y del científico en general; debe cuestionar los dogmas relativos a la metafísica y la epistemología arqueológicas; permitir la autoevaluación y la crítica de las teorías actuales, que están enraizadas en un complejo entramado teórico con raíces históricas; y de esta forma evitar el mantenimiento rutinario de tradiciones inútiles, expandir la capacidad explicativa de la Arqueología, desnaturalizar lo que consideramos como la naturaleza y propósito del conocimiento arqueológico y robustecerla

frente a las restantes disciplinas a las que permanece asociada desde sus orígenes (la Antropología, la Geología, la Paleontología, la Historia) (páginas 11, 12, 16, 17, 18, 77, 80-87, 95, 128, 130, 146, 151, 163, 168 y 169).

Tareas en las que están de acuerdo los profesionales que la han sostenido frente a las dificultades impuestas por una práctica arqueológica que, o bien ha defendido una arqueografía productora de datos que no necesita para nada de la reflexión historiográfica (páginas 16-17 y 20), o bien se han desarrollado como arqueologías teorizadoras que curiosamente no han permitido la construcción de una sólida filosofía arqueológica con su epistemología y ontología propias (página 80) (Olmos 1997:24-25; Stoczkowski 2011:228-229). Pero, para introducir algún matiz en un planteamiento que parece tan evidente, sería oportuno aclarar que en la práctica hermana de la historia de la historiografía, y debido a la situación fronteriza en la que se encuentran las ciencias historiográficas (entre las ciencias y las humanidades), lo importante es la búsqueda de «un camino seguro para la ciencia cuya cuestión esencial se centra en la investigación problemática de los estudios históricos, o sea, de su naturaleza cognitiva, de los objetos, métodos y discursos de la historia; pero también, de los historiadores, de sus formas de representación del pasado y procesos de institucionalización disciplinar, de sus usos y hábitos comunitarios, de sus motivos académicos y ambiciones administrativas, de sus funciones sociales y compromisos político-culturales. Y todo eso, en la interrelación establecida por la historiografía con el espacio histórico real que concreta la geografía de su producción» (Peiró 2013:12). Es decir, que quizás en la Historia de la Arqueología en España sea tan importante la función epistemológica como la misión sociológica; quizás en un ámbito académico como el anglosajón eso no sea tan necesario como en el nuestro, en el que una historia contemporánea peculiar y un siglo XX completamente anómalo obligan a realizar desde el presente una tarea de aclaramiento sociológico de nuestro pasado como historiadores.

Murray habla en relación con todo esto del primer problema que se plantea al librar esta batalla en el presente: el de utilizar el pasado para construir o justificar lo que hacemos (páginas 10, 11, 101, 112, 124, 170 y 244). De ahí que el pasado de la Arqueología (como el de cualquier disciplina) se ha utilizado por sus profesionales para muchos propósitos: para entretener al público, conmemorar arqueólogos o proyectos de investigación importantes, instruir a estudiantes en los conceptos básicos de la disciplina, justificar programas o ideas particulares, denigrar el trabajo de sus rivales o resolver problemas teóricos (página 11, 238).

Todo ello se ha hecho de muchas maneras, pero Murray destaca la importancia en una Historia necesariamente social de la Arqueología de los estudios biográficos e institucionales que permiten conocer las interacciones entre el sujeto, sus colegas y las estructuras de la disciplina; evaluar contribuciones, estudiar las motivaciones individuales (que son fundamentales en la disciplina), las relaciones informales, la importancia de la tradición; permiten las

biografías bien planteadas reformular y definir mejor la noción de comunidad, comprender mejor el papel de la tradición, los procesos de socialización de los arqueólogos; el establecimiento de los significados y la plausibilidad de las afirmaciones; en fin, la producción y la legitimación del conocimiento arqueológico dentro del entramado institucional y, por lo tanto, de sus relaciones, siempre presentes, con el poder, con el público y con otras disciplinas (páginas 11, 16, 98-101, 152). Esto no sorprende a quien haya realizado trabajos rigurosos de historia en la Física, la Medicina, la Psicología o la Arqueología. Lo que a mí me extraña es que estos historiadores descubran maravillados la importancia de los archivos para la realización de su tarea (página 100). Supongo que se deberá a las diferentes relaciones institucionales y educativas que en otras latitudes existen entre la Sociología, la Antropología, la Historia y la Arqueología con las instituciones archivísticas. A un historiador de la arqueología australiano le puede sorprender que nosotros tengamos una escasa relación con los historiadores y las historias de otras disciplinas; y a un historiador de la arqueología de sus antípodas le maravilla que quien ha estudiado con brillantez las tradiciones de su profesión haya tardado su tiempo en advertir la importancia del patrimonio documental de la Arqueología. Porque personas e instituciones, en el ejercicio de sus funciones y tareas, generan documentos y provocan así la conformación de archivos.

Termino señalando que el libro es una curiosidad bibliográfica. Y lo digo porque se trata de una edición modesta pero efectiva: está presentado en el formato propio de un libro de ensayos, con tapa dura con sobrecubierta, una tipografía poco rebuscada, compaginación muy sencilla y un buen papel que permite una fácil lectura. Y ha sido editado por una casa editora especializada en literatura militar, que pertenece al grupo editorial del *The Barnsley Chronicle*, uno de los diarios de provincias en activo más antiguos del Reino Unido, radicado en el norte de Inglaterra. La editora *Pen & Sword* (el nombre lo dice todo), que publica todos los años más de trescientos cincuenta títulos, tiene una pequeña colección de arqueología (tan pequeña que está formada por menos piezas que, por ejemplo, la dedicada a la Batalla de Inglaterra de 1940); está compuesta por una veintena de libros variados, de alta divulgación dedicados al mundo de las momias, Egipto, la Arqueología naval, las guerras del siglo XX, la Arqueología del Reino Unido y la Antropología (obra de Ian Hodder). Es probable que la razón de publicar de este modo el libro se ha debido a la voluntad del autor de hacer que sea accesible para el lector y el comprador institucional, en un mercado académico como el suyo en el que los libros son prohibitivos (Moshenska 2014:2).

El libro de Murray, en su materialidad, demuestra para nuestra desgracia las dificultades que la historia crítica de la arqueología tiene para consolidarse como subdisciplina en un trabajo en el que tan importante es construir la Historia material de las sociedades como materializar la historia social de sus autores (Marín 2007:396-398). 🍷

BIBLIOGRAFÍA

- BINTLIFF, John (ed.) (2004). *A Companion to Archaeology*. Hoboken, New Jersey: Wiley. (Blackwell Companion to Archaeology).
- CAÑAL, Carlos (1893). «La prehistoria en España, notas histórico-bibliográficas». *Anales de la Sociedad Española de Historia Natural serie II*, 2(22): 152-159.
- DÍAZ-ANDREU GARCÍA, Margarita (2003). *Historia de la arqueología en España: estudios*. Madrid: Ediciones Clásicas.
- FAGAN, Brian M. (ed.) (1997). *The Oxford Companion to Archaeology*. Oxford: Oxford University Press.
- HERNÁNDEZ-PACHECO, Eduardo (1923). «Los estudios de Paleontología humana en España y el influjo en ellos del Príncipe Alberto I de Mónaco». *Boletín de la Real Sociedad Geográfica*, 64: 150-166.
- LUCAS, Gavin (2007). «Visions of archaeology. An interview with Tim Murray». *Archaeological Dialogues*, 14(2): 155-177.
- MARÍN GELABERT, Miquel A. (2005). *Los historiadores españoles en el franquismo, 1948-1975: la historia local al servicio de la patria*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico y Prensas Universitarias de Zaragoza.
- MARÍN GELABERT, Miquel A. (2007). «La historia de la historiografía en España: recepción y crisis de una disciplina, 1976-2007». En: ORTEGA LÓPEZ, María Teresa (ed.), *Por una historia global: El debate historiográfico en los últimos tiempos*. Granada: Universidad de Granada; Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza, 391-437.
- MOSHENSKA, Gabriel (2014). «A Review of From Antiquarian to Archaeologist: The History and Philosophy of Archaeology». *Bulletin of the History of Archaeology*, 24(20): 1-2.
- MOURE ROMANILLO, Alfonso (2006). *Escritos sobre historiografía y patrimonio arqueológico*. Edición a cargo de María Ángeles Querol Fernández y Lourdes Ortega Mateos. Santander: Universidad de Cantabria, Servicio de Publicaciones.
- MURRAY, Tim; EVANS, Christopher (ed.) (2008). *Histories Of Archaeology: A Reader in the History of Archaeology*. Oxford: Oxford University Press.
- OLMOS, Ricardo (1997). «La reflexión historiográfica en España: ¿una moda o un requerimiento científico?». En: MORA, Gloria y DÍAZ-ANDREU, Margarita (eds.), *La cristalización del pasado: génesis y desarrollo del marco institucional de la arqueología en España: II Congreso de Historiografía de la Arqueología en España (siglos XVIII a XX), celebrado entre el 27 y el 29 de noviembre de 1995, en Madrid*. Málaga: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Málaga; Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia-CSIC, 19-29.
- PEIRÓ MARTÍN, Ignacio (2013). *Historiadores en España: historia de la Historia y memoria de la profesión*. Zaragoza: Prensas de la Universidad de Zaragoza. (Ciencias sociales: 92).
- RUIZ ZAPATERO, Gonzalo (2011). «Los estudios historiográficos en la arqueología española». En: ROLDÁN GÓMEZ, Lourdes y BLÁNQUEZ PÉREZ, Juan (eds.), *Carteia III. Memorial*. Sevilla: Junta de Andalucía; Madrid: Universidad Autónoma de Madrid, 51-70.
- STOCZKOWSKI, Wiktor (2011). «L'histoire de l'archéologie peut-elle être utile aux archéologies?». *Discipline*, mardi 8 fevrier: 221-234.